

SARMIENTO

◆ Las posiciones de Calderón como candidato y como Presidente son opuestas. ¿Olvidó sus promesas?

JAQUE MATE

Promesas rotas

SERGIO SARMIENTO

*"Haces campaña en poesía.
Gobiernas en prosa".*

Mario Cuomo

Estuve este viernes pasado en Tepatlán, en Los Altos de Jalisco, una región agrícola productiva y pujante. Varios empresarios se quejaron de que el presidente Felipe Calderón ha olvidado una promesa de campaña muy concreta: traer una línea de ferrocarril directa desde Aguascalientes para permitir una mayor rapidez y facilidad en la salida de productos.

No es ésta la primera promesa de campaña olvidada por algún político o por el presidente Calderón. En los últimos días he recibido varios correos electrónicos con fotografías de carteles de la campaña de Calderón en los que éste prometía eliminar la tenencia vehicular. Las posibilidades de que la propuesta llegue a cumplirse son muy endebles.

Uno puede entender, por supuesto, que las circunstancias del país cambien: que un proyecto de ferrocarril que se consideraba prioritario en una campaña electoral no lo sea ya cuando el candidato ha asumido el poder o que el impuesto que se consideraba inaceptable en campaña demuestre su utilidad en la Presidencia. Pero el cambio en las posiciones del Presidente ha sido tan fuerte que hay que preguntarse si sus promesas de campaña fueron un simple engaño cuyo objetivo era simplemente llegar al poder.

El candidato Calderón no prometió gastar cientos de miles de millones de pesos en un contaminante e injusto subsidio a la gasolina. Tampoco

propuso aumentar impuestos de manera generalizada con el fin de elevar el gasto del gobierno. Entiendo que lo apretado de la elección del 2006, y las protestas postelectorales de Andrés Manuel López Obrador llevaron al mandatario a tratar de rebasar al perredista por la izquierda. Pero en lo que no ha pensado el Presidente es que la razón por la que 15 millones de mexicanos votaron por él es precisamente porque prometió un México de menores impuestos, más inversión y mayor generación de empleos.

Las posiciones de Calderón como Presidente han sido exactamente opuestas a las promesas que hizo. En el 2007 llevó a cabo una "reforma fiscal" que se limitó a la introducción de nuevos impuestos, el IETU y el impuesto a los depósitos en efectivo. Esta reforma fracasó y ahora el gobierno regresa con una iniciativa para un alza generalizada de impuestos.

En su intento por rebasar por la izquierda a López Obrador, el Presidente no sólo ha olvidado sus promesas de campaña sino la propia sensatez económica. Prefiere no darse cuenta de que la mejor manera de combatir la pobreza no es repartir dádivas sino generar inversión y empleos. La nueva alza de impuestos, sin embargo, disminuirá la inversión y la generación de empleos. Calderón no quiere recordar que la razón por la que fue electo Presidente fue precisamente porque prometió actuar de manera opuesta a lo que está haciendo.

Este domingo 27 de septiembre Angela Merkel fue reelecta como canciller de Alemania por los electores de su país. El Partido Social Demócrata

tuvo una caída muy importante mientras que el Partido Liberal Democrático avanzó de tal manera que podrá formar gobierno con los partidos democratacristianos que encabeza Merkel. El éxito de los democratacristianos y los liberales es producto de sus promesas de recortar impuestos.

Los electores alemanes saben que los políticos que han elegido tienen el deber de cumplir con sus promesas de campaña. En México, nuestros políticos piensan que los ciudadanos no tenemos memoria: que no nos acordaremos de que un candidato prometió generar empleos invirtiendo en infraestructura y reduciendo impuestos y que ahora sólo busca elevar los impuestos.

◆ LEGITIMIDAD EN HONDURAS

Hasta ahora Roberto Micheletti, presidente de facto de Honduras, podía reclamar cierto grado de legitimidad pese al rechazo internacional debido a que el golpe contra Manuel Zelaya fue ordenado por la Suprema Corte y avalado por el Congreso. Al decretar ahora un estado de excepción y censurar a los medios favorables a Zelaya, sin embargo, Micheletti pierde cualquier legitimidad.

www.sergiosarmiento.com

